

La Nación / SANTIAGO

Inmigrantes peruanos, homosexuales y discapacitados llenaron Plaza de Armas

Discriminados de Chile hicieron oír su voz

► En una actividad organizada por el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh), se conmemoraron ayer los 10 años del llamado movimiento del orgullo gay, que se celebró a nivel mundial.

El presidente del Movilh, Rolando Jiménez señaló que la idea de realizar una pequeña fiesta en la Plaza de Armas, "es para integrar a otros grupos que son afectados por la discriminación, por eso está presente el mundo de la discapacidad, los mapuches urbanos y la comunidad de refugiados peruanos. Esta celebración pretende ser un acto en contra de la discriminación en todo aspecto, y al mismo tiempo por la tolerancia".

Esta iniciativa, que es apoyada por diversas organizaciones sociales e incluso por algunos diputados, según el dirigente homosexual es "un ejercicio de profundización de la democracia, de ampliación de derechos de las personas, para poder reconceptualizar el concepto de Derechos Humanos. Pedimos igualdad ante la ley, porque la diversidad como sociedad nos enriquece".

La actividad congregó manifestaciones musicales, teatrales, discursos de las entidades discriminadas y dos pintorescos shows a cargo de dos transformistas, quienes fueron presentados por Paulette Favres, una delgada y sexy trans-

"Fue un ejercicio de la profundización de la democracia, de ampliación de los derechos de las personas, para poder reconceptualizar el concepto de los Derechos Humanos. Pedimos igualdad ante la ley, porque la diversidad como sociedad nos enriquece".

formista que con su carisma y simpleza logró conquistar la simpatía de los asistentes a esta celebración de los 10 años de lucha por un mayor integración social de las minorías discriminadas en Chile.

A pesar de la alegría que transmite y refleja Paulette, su vida ha estado signada por una dura lucha para lle-



MARCO LLANOS

gar a ser lo que es. 'Pato' Bichón es su verdadero nombre; un joven de 26 años de los cuales seis ha dedicado a este singular estilo de vida, que lo ha llevado a ser participe de la creación de numerosos shows y eventos,

donde aprovecha sus conocimientos de diseñador de vestuarios, e incluso del idioma francés, sin dejar de lado su título de Licenciado en Arte. Actualmente "pitu-tea" en numerosos locales nocturnos en Santiago. "Yo

veo lo que hago y lo que no hago, aquí reúno todo lo que soy: el arte con el vestuario y las imitaciones donde aprovecho el idioma que aprendí, estoy súper feliz siendo lo que soy, porque me va bien".

Muy concurrida fue la actividad organizada por el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh) para luchar por la integración de las minorías.

La extravagante fiesta de las minorías sexuales

La Nación / SANTIAGO

Toda la fauna eriollla homosexual celebró, la fría noche del viernes pasado, los 10 años del movimiento llamado orgullo gay. La cita fue en el teatro Carrera, el mismo donde hacen varios años atrás se celebró más de alguna fiesta Spandex.

Besos y abrazos iban y venían, en una noche donde todo estaba permitido, pues las minorías estaban de fiesta en un ambiente donde la música hacía sudar los cuerpos, y espesaba el ambiente cálido de este pequeño mundo, al cual muchos pertenecen pero en silencio. Esa noche, los prejuicios quedaron lejos del Carrera.

La cantante Grace Jones, pasando por la música de los Pet Shop Boys, hasta los ritmos sensuales de George Michael, pusieron la cuota musical para un este evento



LUIS HINAYO

El nuevo look del escritor Pedro Lemebel sorprendió a todos. Uno de los asistentes a la fiesta de las minorías sexuales.

lúdico y fantástico, donde además, algunos de los asistentes expusieron las pretensiones de un grupo social marginado, como son los travestis, transexuales, bisexuales y homosexuales. También estuvo presente el recuerdo de los compañeros que han caído por el flagelo del sida y por los que

muriereen calcinados en la discoteque de Valparaíso, el 4 septiembre de 1996, donde según la versión oficial, la causa fue por un corto circuito, algo bastante extraño porque, según afirmaron algunos que estuvieron esa noche del hecho señalaron que las luces jamás se apagaron.



El escenario del viejo teatro Carrera, ubicado en Alameda con Concha y Toro, fue el epicentro de una fiesta cargada de lujuria.